

ELLAS [TAMBIÉN] CUENTAN

Antología inédita de narrativa breve y poesía
de escritoras africanas de expresión inglesa

Selección, edición y traducción de Federico Vivanco



Poesía

Mary Laurene Browne

Nacida en Liberia, en 1943. Se graduó en prestigiosas instituciones, entre ellas el Boston College, Massachusetts, EE.UU, con un máster en Educación, y el Schiller International University, Paris, Francia, donde obtuvo un máster en Estudios Franceses. Posee una amplia experiencia en desarrollo y trabajo comunitario en África occidental gracias al trabajo que desempeña en instituciones como el Consejo de Educación de la Arquidiócesis Católica de Monrovia, la Fundación para la Dignidad Internacional (FIND), el Centro para el Fortalecimiento Democrático (CEDE) y la Asociación de Escritores de Liberia (LAW).

Es cofundadora del Centro de Inglés Estándar, en Liberia, que tiene como objetivo mejorar las habilidades de comunicación de los estudiantes, tanto orales como escritas, en esa lengua.

SON LAS MUJERES DE ÁFRICA

Sus alas se extienden
pero las normas culturales
demoran su vuelo
una década más
tal vez dos
o
tal vez un siglo.

Ella no sabe leer los tiempos
o alzar la voz para decir lo que piensa.

El arduo trabajo continúa desde el alba hasta que oscurece.
En los campos y en sus hogares
para familiares y amigos.
Y cuando por fin caen en la esterilla
el bebé llora reclamando su alimento
otro niño gime afiebrado
exigiendo solo la caricia de una madre.

¡Oh!, mujer africana
de muchas tonalidades
demasiado peso hiere tu alma.
Este vuelo demorado
remontará a gran altitud
elevándose cada vez, más alto, más alto.

Vital para ti.
Esencial para África.

Gladys May Casely-Hayford

También conocida como Aquah Lalah, nació en Ghana, en 1904. Es considerada una de las escritoras más prestigiosas de Sierra Leona e iniciadora de la literatura en la lengua criolla krio. Su madre, la escritora Adelaida Casely-Hayford, fue la primera novelista africana en lengua inglesa. La educaron tanto en Ghana como en Gales y a su regreso al África se dedicó a impartir, en Freetown, clases de folclore africano y literatura en la escuela de niñas fundada por su progenitora.

Sus primeros poemas fueron publicados por las revistas americanas *The Atlantic Monthly* y *The Philadelphia Tribune* y ampliamente antologizados. Es el caso de «Nativity» (1927), «The Serving Girl» (1941) y «Creation» (1926). Algunos de ellos hacen énfasis en el orgullo y la libertad de las mujeres y otros reflejan su vida. En 1948 publicó *Take'um so*, un pequeño libro de poesías en inglés y krio.

A MI MADRE

Madre, te necesito.
Aunque soy una mujer adulta
mediadora y ley de mi propio ser
mi necesidad de ti es más profunda
de lo que he podido imaginar.
Y mucho más urgente de lo que era antes.
En tus brazos tiernos me encantaría
que moren mis penas y llorar
hasta quedarme dormida.

Mas si estuvieras aquí
no sería factible.
La tradición aniquila a la niña que llora en mí
porque un brillo suave y claro corona
tu cálida y delicada frente.

Ahora yo, esta niña, me convierto en tu Madre.
Encarno el papel de Madre.
Entonces, mientras mi mano firme
suaviza tu melena blanca y larga
y mi boca joven toca tus lágrimas
cuando mis férreos brazos te envuelven
descansando en ti
libero el peso de los años.

Si sonríes
y apoyas la cabeza sobre mí
mirándome a los ojos
me siento reconfortada.

LECCIÓN DE GEOGRAFÍA DE PRIMARIA

Niñas, aquí están las Islas Británicas, más allá del mar
[Atlántico.

(Alguien va a llorar, si no me presta atención) ¹⁰⁵

Inglaterra se encuentra en el Reino Unido, donde viven la
[mayoría de los blancos.

(Niña, si no te comportas recibirás un buen azote)

Muy bien, Londres está en Inglaterra, donde el rey Jorge se
[sienta en su trono.

*(No me vengas con enfados Jane que yo ya tengo bastante con
[los míos)*

Entonces, vosotros y yo y todos nosotros somos también
súbditos del rey Jorge, ya que Sierra Leona le pertenece.

(Ay, si te agarro en brazos...)

Ayudamos a formar el Imperio Británico por mar.

*(No finjas que estás estornudando cuando sabemos que te estás
[riendo)*

¿Cuál es la canción de la Corona que os enseñé a cantar niñas?
Respondan conmigo: «Dios Salve a Nuestro Misericordioso
[Rey».

*(¡Dios mío! Vaya jaleo,
gracias a Dios que ha sonado la campana,
estos niños irrespetuosos de ahora, no saben nada)*

105. Los versos en cursiva son intencionados a fin de diferenciar los pensamientos de la narradora en krio (lengua criolla de base léxica inglesa de Sierra Leona) con el inglés estándar impartido en clase.
(N.del T.)

Lola Shoneyin

Nacida en Nigeria en 1974, es poeta, novelista y profesora. Su vida ha influido de forma significativa en sus obras y le proporcionó gran material sobre la poligamia para su primera novela, *The Secret Lives of Baba Segi's Wives*, publicada en el Reino Unido, en 2010. Fue traducida a siete idiomas y preseleccionada, en 2011, para el Orange Prize; ganadora del PEN Oakland Josephine Miles Literary Award y cuenta con dos premios de la Association of Nigerian Authors. Tiene publicados tres volúmenes de poesía: *So all the time I was sitting on an egg*, *Son of a Riverbird* y *For the Love of Flight*, y dos libros para niños: *Mayowa and the Masquerades* y *Iyaji, the Housegirl*. Su novela *Harlot* se encuentra en este momento próxima a ser publicada.

Es una de los treinta y nueve escritores africanos anunciados como parte del proyecto Africa39, listado que reúne a los treinta y nueve escritores menores de cuarenta años más prometedores de África subsahariana y de la diáspora.

JOLADEMI

Se arrastra hasta mi dormitorio
en el momento más profundo de la noche.
Sin miedo, tantea las paredes
que lo conducirán hasta la puerta.
Han pasado cuatro años desde que lo solté
de un pliegue de mi vientre.
Sin embargo todas las noches,
vuelve para atraparse en él.

La primera luz husmea a través de las cortinas.
Es cuando besa el sueño de mis ojos,
me aprieta los labios,
para apoderarse de las primeras palabras.
Las quiere para sí.

Inhalo el olor a leche
que aún no ha desaparecido de su frente.
Dios, si pudiera parir a este niño otra vez
¡lo haría!

Observo cómo desayuna.
Tiene el rostro aplastado como una cáscara de huevo.
Para él, la comida es lenta,
una tortura con el puño bajo la barbilla.
—Mami, pasa por alto este plato —implora.

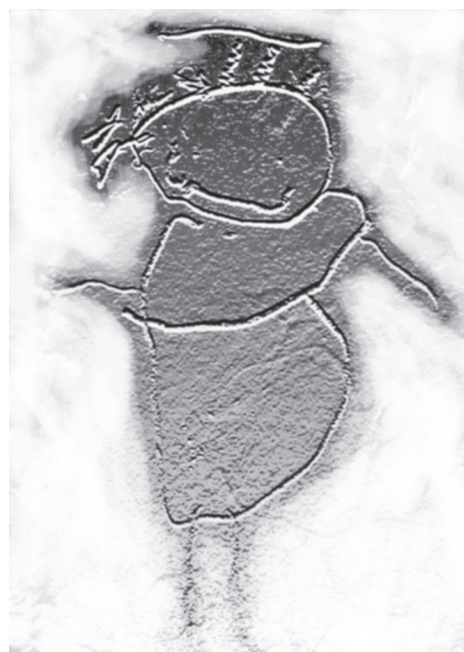
De inmediato,
ataca el bote de dulce.
Es un niño soldado.

Tiene el rostro siempre manchado
con pintura de chocolate.

Lo observo desde mi ventana.
Inclinado como el arcoíris,
rastrea el jardín en busca de cosas.
Sus dedos navegan fascinados,
cargan regalos y me busca.
Escarabajos huecos, extrañas piedras, latas aplanadas.
Dejo todo en sus manos metálicas.

Por la noche, me agacho de rodillas
mientras humedece con besos mis labios.
Dice buenas noches,
y se aleja de mí.

Mis entrañas se agitan
como un taparrabos mojado.
Que acuda la mañana,
que vuelva pronto.



Micere Githae Mũgo

Dramaturga, escritora, activista, profesora y poeta nacida en Kenia en 1942. Es crítica literaria y profesora de literatura en el Departamento de Estudios Afroamericanos de la Universidad de Syracuse. Su activismo político contra los abusos de los derechos humanos durante la dictadura de Daniel Arap Moi, la llevó a varias detenciones, al acoso policial y a ser interrogada. En 1982 se vio obligada a exiliarse de Kenia.

Figura entre las cien personas más influyentes de Kenia por *The East African Standard* del 2002. Ha publicado quince libros, entre ellos dos obras de teatro –una de ellas en coautoría con el nominado al Nobel de literatura Ngũgĩ wa Thiong’o– y tres monografías. Editó varias revistas y realizó el currículo escolar de Zimbabue.

¿DÓNDE ESTÁN AQUELLAS CANCIONES?

¿Dónde están aquellas canciones
que tu madre y la mía
siempre cantaban
para ajustar los ritmos
a la extensa amplitud
de la vida?

¿Qué era lo que
cantaban al cosechar maíz,
trillar mijo, almacenar los granos...?

¿Qué cantaban
al darnos un baño, meciéndonos para hacernos dormir...
y aquella que cantaban
al revolver la olla
(mientras tragaban el sofocante humo)?

¿Qué era lo que
resonaba en el bosque
cuando tu madre y la mía y todas las mujeres de la montaña
en una larga hilera
tamborileaban los ritmos
caminando alegremente
mientras cargaban
grandes montículos de madera

a través de los bosques
muy lejos de casa?

¿Qué canción era?

Y la fila de mujeres inclinadas
escardando los campos.

¿A qué ritmo
labraban la tierra tenaz
mientras desmalezaban
nuestras *shambas*?¹⁰⁶

¿Qué cantaban
en las ceremonias
en el parto
al ponerles un nombre
en el segundo nacimiento
en la iniciación...?

¿Cómo trinaban el *ngemi*?¹⁰⁷

¿Cuál era la canción de los guerreros?

¿Cómo empezaba la canción de bodas?

Cántame
la canción fúnebre.

¿Qué recuerdas?

Canta.

Me he olvidado
la canción de mi madre
mis hijos
nunca la sabrán.

Esto es lo que recuerdo:
mi madre siempre decía
canta niña canta

106. Tierras de cultivo.

107. Grito agudo tradicional.

invéntate una canción
y canta
tamborilea tus propios ritmos
los ritmos de tu vida
pero haz que la canción sea conmovedora
y haz que la vida
cante.

Canta hija canta
a tu alrededor hay
infinidad de melodías
algunas cantadas
otras no
cántalas
con tus ritmos
observa
escucha
asimila
empápate
báñate
en el flujo de la vida
y luego canta
canta
canciones sencillas
para el pueblo
para que todos las escuchen
y las aprendan
y las canten
contigo.

(1972)

MIRA QUÉ RICOS SOMOS JUNTOS

Cuando me amabas
no solo me cuidabas
y me alimentabas
para que estuviese fuerte,
también me enseñaste
cómo reír
incluso cuando las lágrimas quemaban
mi garganta ardiente.

Me diste toda
una fortuna
que dio a luz
a nuestro presente
y atesorado banco.
Con el tiempo me enseñaste
a depositar
y a no retirar de él.

¡Mira qué ricos somos
juntos en este momento!

Pon tu mano aquí, siente
cómo mi corazón danza de alegría
escucha ese nuevo ritmo que has creado
esas emocionantes y delicadas corrientes de sangre

que fluyen a través de todo mi ser
y que traen a casa un millón de mensajes
diciéndome que estamos verdaderamente hechos
el uno para el otro.

(1972)

Patricia Jabbeh Wesley

Poeta nacida en 1955, en Monrovia, Liberia. En 1991 emigró con su familia al sur de Michigan escapando de la guerra civil de su país. Es licenciada por la Universidad de Liberia, posee un máster de la Universidad de Indiana y un doctorado de la Western Michigan University. Sus poemas se centran en temas como la familia, la comunidad y la guerra.

Es autora de varios libros de poesía: *Where the Road Turns* (2010), *The River is Rising* (2007) y ganadora del Crab Orchard Series en poesía por su obra, *Becoming Ebony* (2003). Ha recibido el premio Victor E. Ward Foundation por su aporte a la literatura de Liberia, una beca Irving S. Gilmore como artista emergente por parte de la fundación Kalamazoo y la beca «World Bank Fellowship».

BUSCANDO A MI FAMILIA

Mi buen amigo, ayúdame por favor.
¿Cuando vivías en Kataka
no viste por casualidad a dos niños?
Uno de ellos de piel oscura, regordete.
El otro de tez más clara y ojos negros.

Mi buen amigo ¿no los viste
cuando vivías en Ganta?
Uno tendría alrededor de diez años;
el otro, aproximadamente esta altura.
Mi hijo mayor, Nyema, el menor Doeteh.

Mi buen amigo ¿podrías decirme
si se dirigían a Tapeta?
¿Les entregaron fusiles?, ¿habrán matado?
Mi buen amigo ¿podrías decirme
si caminaban hacia Bassa?
¿Habrán muerto de hambre?

Mi buen amigo ¿podrías informarme
si a su lado caminaba una madre?
¿Tenía ella buena salud?
¿Recibió buen trato?
Ah, entonces, mi buen amigo, ¿fue allí
donde los obligaron a salirse de la columna?

Mi buen amigo ¿tenían hambre
cuando se enfrentaron a su fin?
Ahora, mi buen amigo, podré seguir sus pasos
y envolver sus huesos.
Gracias, mi buen amigo.
¿Pero cómo haré para reconocer sus huesos?

BIOGRAFÍA DE LOS TROTAMUNDOS AL REGRESAR A CASA

Aquí es donde nacimos.
En estos duros y agrestes lugares
donde los chicos andan detrás de las chicas;
donde las chicas andan detrás de los chicos
y los chicos andan detrás de otras chicas.
Dando lugar a vientres y a bebés y otros bebés.
Encontrando la pobreza, encontrando la muerte.

De calles bacheadas, bares y sexo
y otras chicas ahogándose
en un interminable amor desamorado.
Y luego el fuego de nuestras vidas
iluminando otros fuegos de otras vidas con lujuria
y después,
no queda nada de nosotros.

Entonces llegó la guerra con sus balas
persiguiendo a la gente que sorteaba bombas.
Y brotaron rápidamente los pueblos fantasma
con cadáveres de los que agonizaban y de muertos.
Como hongos, los muertos se levantaron
para reclamar la tierra
y nosotros ya no estábamos.

Pero los fuegos seguían ardiendo en los vientres
y ante los ojos de las calles de la ciudad
donde los amantes muertos y el amor yacen tendidos.
Y allí estaba la vida, otra vez
entre tanto dolor
y la vida volvió otra vez a ser vida.

Y las chicas volvieron a montar
surrealistas caballos en busca
de ese antiguo fuego.
Pero estas ya no eran las mismas niñas o niños,
hombres o mujeres.

Aquí es donde hemos crecido, en estas aceras;
en estos agrestes lugares.
Aquí es donde las calles convergen.
Donde pertenecemos.
Aquí es donde comienza la vida.

Mariska Araba Taylor-Darko

Aunque –de forma fortuita– nació en el Reino Unido, en donde sus padres residieron una temporada, se crió desde muy pequeña en Ghana, lugar de origen de la familia. Es escritora, poeta y oradora motivacional. Es una de las directoras de la Organización para el Aprendizaje y el Desarrollo de Ghana (GOLD), cuyo objetivo es ayudar a mujeres y niños de las zonas rurales. Es fundadora de *Yes Group Ghana*, grupo motivacional dedicado a emancipar y fortalecer a la juventud. *The Secret to detoxifying your life and your love* es su primer libro publicado. Sus poemas son recogidos en *Rhythms of Poetry in Motion*.

Ha publicado una pequeña novela *The Iced Water Seller*. Su última obra, *Widow Must Not Speak*, se centra en las experiencias de superación ante la muerte repentina de su esposo y el proceso de privación y silencio regido por las costumbres, tradiciones y prácticas culturales en Ghana.

AMO A GHANA

Desde el instante en que pisé su tierra
cuando escuché los diferentes sonidos
y el calor me sacudió el rostro
comprendí que había encontrado mi lugar.
Cada retorno a esta tierra mía
me hace amarla de un modo que no alcanzo a definir.

Diversos matices de gente
bullicio en las calles
temerarios conductores de autobuses
y chicas *kaya*¹⁰⁸ ofreciéndose por allí.
Comida en los arcenes,
ropajes bien coloridos,
niñas sonrientes
multicolores cubos acarreamo el agua que da la vida.

Calor del sol mañanero
gallinas y cabras prestas para correr
mosquitos que cantan antes de picar
aromas en el aire
mirada de niños jugando sin temores
y aves por doquier, como presas de cierta urgencia, al vuelo.

108. También denominadas *Kayayei* o *Kaya Yei*, son porteadoras del sexo femenino que, posiblemente habiendo migrado de una comunidad rural a cualquiera de las ciudades urbanas de Ghana en busca de trabajo, son utilizadas como mano de obra manual, el servicio doméstico en hogares y explotadas para el transporte de mercancías, especialmente de productos agrícolas.

Música que rebosa de vida
golpes de poderosos tambores
campanas repicando en la iglesia
cantos nocturnos de la hermandad cristiana
llamados a oración en las mezquitas
estéreos chillones y escandalosos
y las multitudes siempre vitoreando
en los mercados bulliciosos.

Amo a Ghana.
Su solidaridad cuando estás de duelo
la camaradería cuando celebras
los buenos días a gritos de extraños en la calle
aun si van demorados y con prisa.

¡Oh, amo a Ghana!
El país de la valiosa cultura
de la fértil risa,
de la exquisita música
el de la más rica tradición.

Amo a Ghana.
Su comida tan colorida,
la sopa de palma con su intenso color rojo anaranjado
Kontomire misteriosamente verde,
Shito, negro como la noche,
Gari, amarillo como el sol,
Kokonte, marrón como la tierra.
¿Cómo sentir tristeza
con alimentos multicolores que te abruman?

Amo a Ghana, mi país.
Gente de diferentes culturas
distintas tribus
diversos dialectos
vidas distintas
todo amalgamado
en una gran maceta
entretejido como las raíces de la margosa.

Cada uno yendo por la vida como un bache de la calle,
arriba abajo, dentro fuera, arriba abajo, arriba abajo.

Amo a Ghana, mi país.
Pueblo de añejas y nuevas tradiciones
que conforman la identidad nacional.
La vida rodeada de mujeres vigorosas y trabajadoras
matriarcas fuertes y activas
aquellas que perduran desde tiempos pasados
su influjo siempre circundante, como corrientes subterráneas
que se desplazan a lo largo del río
nunca visible pero muy presente una vez hallado.

Amo a Ghana.
La paciencia de la gente en largas filas como los ciempiés
filas de autobuses
filas para votar
filas para el agua
filas para comer
avanzando, al arrastrar sus pies cansados.

Amo mi país, Ghana.
Su ajetreo
bullicio
el ritmo de vida
latiendo
no puedo vivir sin Ghana, mi país.

Amo a Ghana.
El mar tan azul
arenas blancas
sol ardiente
árboles verdes y rectos.
Si prosigo con este amor mío
seguiré hablando hasta la noche... mas

¡Oh, cómo amo a Ghana!

UNA PALIZA POR AMOR

Tu puño golpeó mi cara
quedé allí paralizada
sin moverme, ni gritar.
La primera vez que sucedió
dijiste que lo hacías porque me amabas.

Me echas la culpa a mí
no recuerdo haber hecho algo mal
tu bebida y el juego
tus líos de faldas y coqueteo
tus problemas y desgracias
soy yo la culpable
y me dijiste que me golpeaste porque me amabas.

Te pregunté por qué lo hacías
—Tú me has obligado —dijiste
—Te amo, por eso te golpeé.

No sabía que el amor era así
tal vez nunca me lo habrían dicho.
Pensé que era afecto y cariño
risas y felicidad
no esto, una paliza por amor.

Envejeció mi corazón

mi amor se convirtió en miedo y odio
solo vivía con el temor de aquel puñetazo en la cara.
¿Por qué no me marché? ¿Por qué?
Porque yo te amaba
y dijiste que me amabas, que por eso me golpeaste.
Lloré hasta quedarme dormida, en silencio
para que no me oyeras por si acaso tu mano volvía a herirme.

¿Es esto amor, un puñetazo en la cara?
Debí haber soñado con otro tipo de amor
el de las estrellas de cine
el de un cuento de hadas
el amor honesto e inmaculado.
¿Qué he hecho para merecer esto,
este enfurecido puñetazo en la cara?

La mano que me lástima es la que me acaricia
no me puedo marchar
no puedo pronunciar lo que mi corazón esconde
nadie debe saber mi vergüenza.
Me quedo allí asfixiada por dentro, muerta por dentro
odiando por dentro, muriendo por dentro
aferrándome a ti —no por amor sino por miedo—
mientras temo la llegada de la mañana porque recibiré más
[palizas
y podrás susurrar entre besos
te golpeé porque te amo.

Naomi Nkealah

Nació en la Región del Sudoeste de Camerún. Reside actualmente en Sudáfrica donde se doctoró por la Universidad de Witwatersrand, Johannesburg, en Literatura Africana y es profesora en el Departamento de Estudios Ingleses de la Universidad de Sudáfrica

Es autora de numerosas publicaciones sobre género, xenofobia y derechos humanos. En 2016 obtuvo el galardón de Mujer Distinguida en Ciencia del South African Women in Science Awards (WISA) por sus trabajos de investigación en torno al feminismo y a la literatura escrita por mujeres africanas. Su relato, «En el nombre de la paz», fue finalista del PEN/Studzinski Literary Award en 2009 recibiendo la Mención Honorífica por el Premio Nobel sudafricano J. M. Coetzee y publicado en la antología *New Writing from Africa* el mismo año.

ABORTADA

Escucha pueblo de *Mzansi*¹⁰⁹,
tengo una historia que contarte.
Yo soy la niña abortada.

Mi madre me rechazó antes de que viese el día,
fui excreta en un baño hediondo.
En las chabolas de la triste Khayelitsha¹¹⁰.

Al alumbrarme no hizo ceremonia
ni me brindó sus manos ahuecadas.
Fui cubierta por el manto de la noche
y lamentada por la cara brillante del cielo.

Rápida fue mi entrada al mundo,
así como mi exterminio.
Nadie preguntó a mi madre
qué había sido de su incipiente barriga.

Los errores del gobierno
pujaban al grito de la Alianza Democrática¹¹¹.

109. «Sudáfrica» en lengua xhosa. (*N.del T.*)

110. Asentamiento, barrio marginal de Ciudad del Cabo. (*N.del T.*)

111. Partido político sudafricano que posee la mayoría de sus seguidores en Ciudad del Cabo y, por tanto, a cargo del gobierno municipal de esa ciudad. En el momento en que Naomi Nkealah escribió este poema, año 2010, los habitantes de Khayelitsha se manifestaban contra los dirigentes

¡Queremos aseos! ¡Queremos aseos!

Yo estaba contenta con mi mundo cerámico
hasta que los amotinados asaltaron mi morada,
interrumpiendo mi tranquilidad.

Mi madre dirigió las marchas cantando
con justificada indignación.
¡Dennos aseos! ¡Aseos cercados!

La gente le gritaba heroína.
Auténtica hija de la libertad.
¿Qué había sucedido
con la conciencia de las masas?

Fui concebida en un retrete destrozado.
Mi padre, drogadicto de un club rural.
Metía sustancias en su cuerpo
como se inhala el aire en primavera.

El destino final me llevó a un baño abierto
en la malhadada Khayelitsha.
Allí, la gente conocía sus derechos.
Y el gobierno, sus quejas.

¡Pero nadie oyó las mías!
Las autoridades ignoraban a su pueblo.
El pueblo ignoraba a mi madre.
Ella, se olvidó de mí.

de la Alianza Democrática por las instalaciones de aseos temporales,
con inodoros literalmente al aire libre y ante la vista de los transeúntes,
en lugar de construir aseos cerrados y permanentes. (*N.del T.*)



Kristina Rungano Masuwa-Morgan

Conocida también como Kristina Masuwa-Morgan, nació en 1963 en Zimbabue. Su primera colección de poesía, *A Storm is Brewing*, la convirtió en la primera mujer zimbabuense en publicar sus poesías. Es también escritora de relatos cortos. Su poesía se centra particularmente en temas relacionados con las experiencias de las mujeres y la guerra. Algunos de sus poemas han sido incluidos en las antologías más reconocidas y destacadas de la literatura africana: *Daughters of Africa*, *The Heinemann Book of African Women's Poetry*, *The Penguin Book of Modern African Poetry* y *Step into a World: A Global Anthology of New Black Literature*. En 2004 publicó su segunda colección de poesía: *To Seek a Reprieve and Other Poems*.

Actualmente vive en Inglaterra donde es profesora de Gestión de Información de Negocios en la Canterbury Christ Church University, en Canterbury.

LA MUJER

Hace un minuto regresé del pozo
en donde jóvenes mujeres como yo sacaban agua.
Mi cuerpo se encontraba agotado y mi corazón jadeante.
Por un momento percibí la corriente que fluía;
y pensé qué fresco era el olor de las flores,
qué joven la hierba a su alrededor.
Y una vez más, escuché el sonido del deber
que me castigaba –haciéndome sentir envejecida–
mientras llevaba el gran recipiente de barro sobre la cabeza
como un doloroso paraguas.
Luego llegué a casa y cociné tu comida
ya que has estado fuera bebiendo los placeres de la carne
mientras yo me esforzaba en los campos
bajo la rabiosa vigilancia del sol.
Una labor compartida solo con el peso de mi vientre.
Lavé los platos; los tuyos
y barrí la habitación que compartimos
antes de empezar a tender tus sábanas
en la mejor esquina de la choza
que fue lavada esta mañana,
al untar el suelo
con el dulce olor a estiércol.
Luego llegaste tú,
ebrio de deseo
pidiendo saciar tus exigencias.

Cuando te expliqué lo cansada que estaba
y que temía por el niño –tu niño– el que llevo en las entrañas
me golpeaste y conseguiste apagar tu sed.
Fue en ese momento
que alimentaste mi tristeza y amargura.
Y te odié.
Aún así, mañana volveré a despertarte
ordeñaré la vaca, labraré la tierra y prepararé tu comida.
Tú serás otra vez mi Señor
ya que ¿no es la obligación de las mujeres obedecer,
amar, servir y honrar a su hombre?
Acaso ¿no eres tú el fruto de la tierra?

MUJER AFRICANA

Una joven doncella llora
suspira en silencio por su hogar
es propiedad de los hombres
ha pasado por ellos de mano en mano
frágil pieza de cristal
por un precio.
Valorada en dólares y centavos
esclavizada como una máquina
abandonada sin voz ni derechos
sus sentimientos no son sino caprichos ociosos.

Una joven doncella llora
implora triste buscando entendimiento
pero no hubo lugar para el amor en esta cultura
mientras fue golpeada por los hombres
ha pasado de mano en mano como un trueque
novecientos pesos le cobró el padre a su marido
novecientos pesos y cabezas de ganado.
Las vacas se matan para quitarles la carne.
Los dólares compran ropa y comida.
Ella es ordeñada...
belleza encarcelada
nutrida y sobrealimentada para la maternidad.
Su opinión no es sino una realidad transfigurada.

Una joven doncella llora por el mañana
pero el que oye finge sordera
joven doncella fruto de la tierra.
Socializada en la aceptación de su destino.
Madre y benefactor.
Joven doncella, joya inestimable
tratada con alusiones peores que a un niño
hoy llora
su ira.
Pero sobrevive.